

Plotkin, Mariano Ben. **Capítulo V. Mirando hacia adelante: expectativas profesionales y campos disciplinario.** *En publicación: La privatización de la educación superior y las ciencias sociales en Argentina. Un estudio de las carreras de Psicología y Economía. Mariano Ben Plotkin.* Programa Regional de Becas, CLACSO, Buenos Aires, Argentina. Junio 2006. ISBN 987-1183-44-5

Disponible en la World Wide Web: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/becas/plotkin/Cap52.pdf>

[www.clacso.org](http://www.clacso.org)

**RED DE BIBLIOTECAS VIRTUALES DE CIENCIAS SOCIALES DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE, DE LA RED DE CENTROS MIEMBROS DE CLACSO**

<http://www.clacso.org.ar/biblioteca>

[biblioteca@clacso.edu.ar](mailto:biblioteca@clacso.edu.ar)

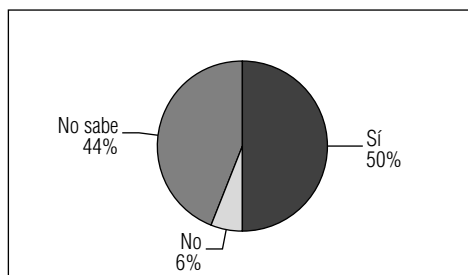
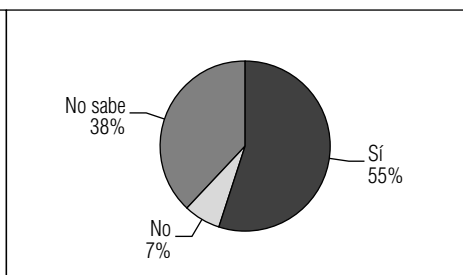
## CAPÍTULO V

# MIRANDO HACIA ADELANTE: EXPECTATIVAS PROFESIONALES Y CAMPOS DISCIPLINARIOS

### ESTUDIANTES DE ECONOMÍA

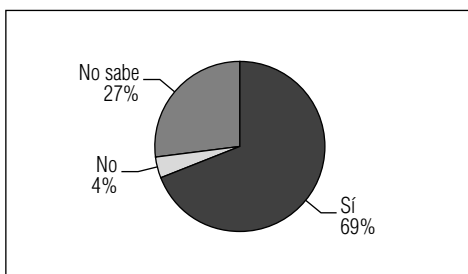
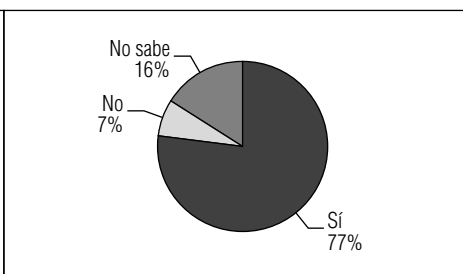
Comprender el universo de expectativas profesionales de los alumnos de universidades públicas y privadas proporciona una vía de entrada importante para entender mejor el lugar que cada uno de estos tipos de instituciones y los alumnos que se educan en ellas ocupan dentro de los respectivos campos disciplinarios. Un primer dato que llama la atención es la amplia discrepancia entre el porcentaje de alumnos de la UBA y aquel de alumnos de universidades privadas (y, dentro de estas, entre los de las universidades nuevas y los de las más antiguas) que opinan que podrán vivir de su profesión, así como también las importantes discrepancias entre las expectativas de los alumnos que cursan el primer y el segundo momento de sus carreras. Recordemos que la posible inserción laboral que las universidades podrían proporcionar a sus egresados no constituía un factor de peso para la elección de las instituciones, así como tampoco las posibilidades laborales futuras habían pesado mucho como factor en la elección de la carrera. En términos generales, los alumnos de la UBA son los más pesimistas respecto de las posibilidades ofrecidas por su profesión para vivir de ella.

## EXPECTATIVA PROFESIÓN-INGRESO. ECONOMÍA. UBA

GRÁFICO 70  
PRIMER MOMENTOGRÁFICO 71  
SEGUNDO MOMENTO

Aparentemente, los alumnos ingresan a la universidad con expectativas moderadamente más bajas de las que desarrollan a lo largo de la carrera. Sin embargo, como es lógico, también ingresan con un mayor nivel de incertidumbre. Mientras que el 50% de los alumnos encuestados que se encuentran cursando el primer momento de su carrera en la UBA opina que podrá vivir de sus ingresos una vez graduados, este porcentaje asciende al 55% entre los estudiantes que están cursando el segundo momento. Sin embargo, también entre estos últimos aumenta, aunque sólo en un punto, el porcentaje de alumnos que opinan que no vivirán de su profesión. Este fenómeno se verifica también entre los alumnos de las universidades privadas nuevas. Los más optimistas en este aspecto son aquellos que están cursando el segundo momento, entre los cuales el 77% opina que sí vivirá de su profesión. Esto constituye un aumento sustantivo respecto del 65% de alumnos del primer momento que opinan de igual manera. Sin embargo, se aprecia que también aumenta en tres puntos el porcentaje de alumnos del segundo momento que opinan que no vivirán de su profesión. En cambio, lo que se reduce considerablemente (en 11 puntos) es el porcentaje de alumnos con in-

## EXPECTATIVA PROFESIÓN-INGRESO. ECONOMÍA. UNIVERSIDADES PRIVADAS NUEVAS

GRÁFICO 72  
PRIMER MOMENTOGRÁFICO 73  
SEGUNDO MOMENTO

certidumbre.

Este dato es importante porque señala que la incertidumbre tiene sustancialmente menos peso entre los alumnos de universidades privadas nuevas que entre aquellos de la UBA: 17 puntos porcentuales de diferencia entre los alumnos del primer momento y 22 entre los del segundo momento que cursan respectivamente en ambos tipos de instituciones (gráficos 70, 71, 72 y 73). De todas maneras, es significativo que un 7% de los alumnos encuestados en estos dos tipos de universidades considere que no podrá vivir de los ingresos derivados de la profesión elegida. Como veremos luego, entre los futuros psicólogos este pesimismo está mucho más extendido. ¿Y

#### EXPECTATIVA PROFESIÓN-INGRESO. ECONOMÍA. UNIVERSIDADES PRIVADAS ANTIGUAS

GRÁFICO 74  
PRIMER MOMENTO

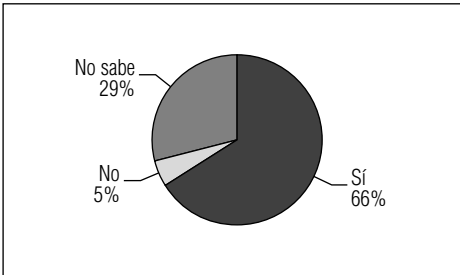
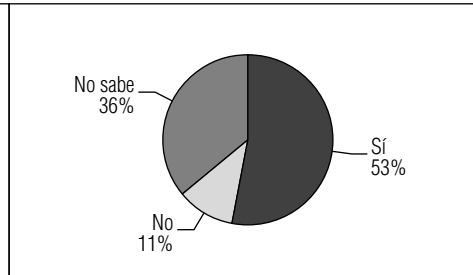


GRÁFICO 75  
SEGUNDO MOMENTO



qué ocurre con los alumnos de las universidades privadas antiguas?

Vemos aquí que se trata del único de los tres casos analizados en que los alumnos que se encuentran en el segundo momento de sus carreras son menos optimistas que los que se hallan cursando el primer momento de las mismas. De hecho, un porcentaje apenas mayor de alumnos del segundo momento de estas universidades que de alumnos del primer momento de la UBA (los más pesimistas en este sentido) creen que podrán vivir de los ingresos de su profesión. Por otro lado, estos alumnos (segundo momento, universidades antiguas) son los que en mayor proporción no creen que vivirán de su profesión (11%). Este es un dato revelador porque, como vimos antes, buena parte de la publicidad de este tipo de universidades se basa precisamente en los contactos que supuestamente ofrecerían a los alumnos en el mundo empresarial, mientras que las universidades nuevas, como ya se dijo, basan su publicidad en su supuesta capacidad para formar líderes. Estas diferencias de expectativas revelarían la posición relativamente subordinada dentro del campo en la que se perciben los alumnos de universidades privadas antiguas respecto de los de universidades privadas de nuevo tipo. Esta posición se iría haciendo más evidente para los alumnos a medida que avanzan en sus carreras y que, por lo tanto, adquieren un mayor cono-

cimiento de las reglas del campo en que les tocará actuar.

A los alumnos encuestados se les solicitó que expusieran brevemente sus razones para las respuestas brindadas. Las respuestas ofrecidas por los alumnos que respondieron positivamente, es decir, por aquellos que creen que podrán vivir de los ingresos futuros derivados de la profesión, fueron luego agrupadas en cinco categorías: a) “decisión” (respuestas tales como “para eso estudio” o “así será”); b) “confianza” (respuestas tales como “espero poder hacerlo” o “confío en que así será”); c) “deseo” (respuestas tales como “me gustaría que así fuera” o “ese es mi deseo”); d) “formación” (respuestas del tipo “sí, porque tengo una buena formación”), y e) “otros” (aquellas respuestas que, por su naturaleza, no son fácilmente clasificables). Los próximos tres gráficos muestran la distribución de las respuestas de los alumnos que se encuentran en el primer

RESPUESTAS AFIRMATIVAS: MOTIVACIONES. EXPECTATIVAS PROFESIÓN-INGRESO.  
ECONOMÍA. PRIMER MOMENTO

GRÁFICO 76  
UBA

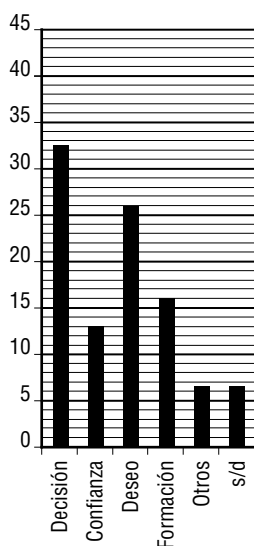


GRÁFICO 77  
UNIVERSIDADES  
PRIVADAS NUEVAS

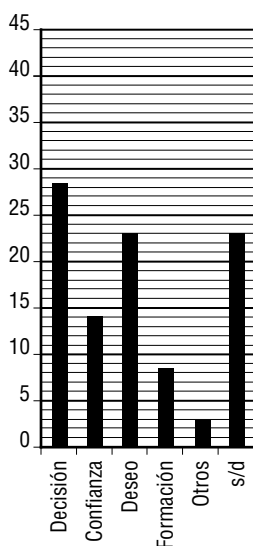
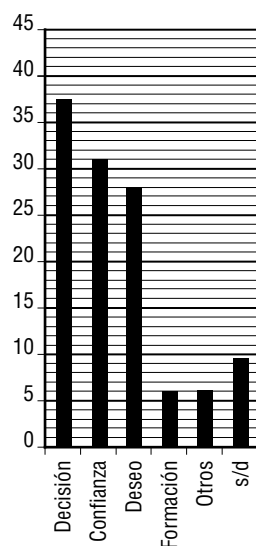


GRÁFICO 78  
UNIVERSIDADES  
PRIVADAS ANTIGUAS



momento de sus carreras para los tres tipos de universidades.

Como se puede apreciar, los gráficos 76, 77 y 78 muestran porcentajes comparables entre los alumnos que se encuentran en el primer momento de su carrera en la UBA y los de las universidades nuevas respecto de los fundamentos de la creencia acerca de la posibilidad de vivir de los ingre-

sos derivados de la profesión (hay que tener en cuenta, sin embargo, que un porcentaje bastante elevado de alumnos de las universidades nuevas no proporcionó precisiones acerca de la opción elegida (estos son los que figuran como s/d). Sin embargo, el gráfico correspondiente a las respuestas proporcionadas por los alumnos de las universidades antiguas muestra otra forma, ya que un mayor porcentaje relativo de alumnos basó su respuesta positiva respecto de la posibilidad de vivir en el futuro de los ingresos derivados de su profesión en factores que caracterizamos como vinculados a la “decisión” y a la “confianza”. Los alumnos de la UBA son los que en mayor proporción mostraron “confianza en su formación” (en la calidad de la misma) para asegurarse un modo de vida vinculado a la profesión. Pero si estas son las expectativas y percepciones de los alumnos que recién ingresan en la carrera, la situación es bien diferente si fijamos nuestra atención en los alumnos que se encuentran cursando el tramo final, que suponemos están más interiorizados en las posibilidades reales que ofrece el mercado y que, por otro lado, han tenido mayores

RESPUESTAS AFIRMATIVAS: MOTIVACIONES. EXPECTATIVAS PROFESIÓN-INGRESO.  
ECONOMÍA. SEGUNDO MOMENTO

GRÁFICO 79  
UBA

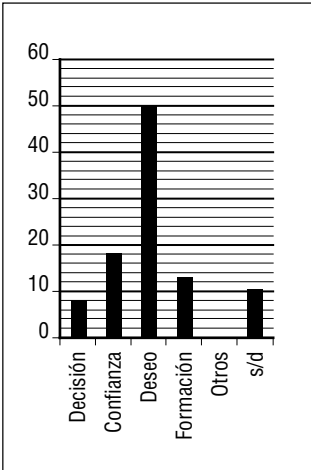


GRÁFICO 80  
UNIVERSIDADES  
PRIVADAS ANTIGUAS

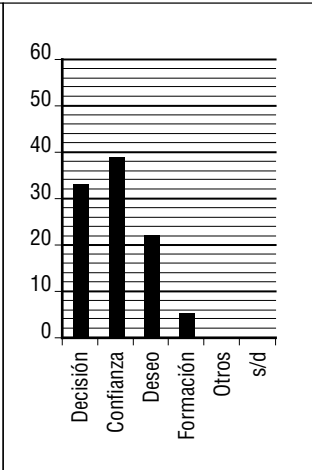
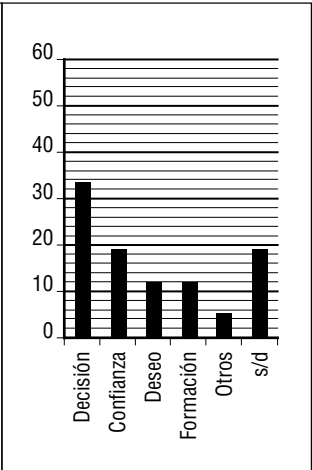


GRÁFICO 81  
UNIVERSIDADES  
PRIVADAS NUEVAS



posibilidades de evaluar las características del campo. Entre los alumnos que están cursando el segundo momento de su carrera las diferencias se profundizan. Aunque los alumnos de la UBA que se encuentran al final de la carrera se mostraron más optimistas que los principiantes respecto de las posibilidades de vivir de la profesión en el futuro, el porcentaje de aquellos que basaron su respuesta en la “deci-

sión” de que así será disminuyó considerablemente, pasando de más del 30% de los encuestados a constituir menos del 10%. El porcentaje de los alumnos que basaron su creencia en la “confianza” aumentó levemente, y el de los que la basaron en el “deseo” aumentó drásticamente, casi duplicándose. El porcentaje de los que basan su opción en la “confianza que les proporciona su formación”, en cambio, no varió sustancialmente entre los alumnos que se encuentran en los distintos momentos de su carrera universitaria. Por lo tanto, se puede inferir de estas cifras que aunque los alumnos del final de la carrera son un poco más optimistas, en realidad este optimismo se basa más en una expresión de deseo que en expectativas vinculadas a la realidad tal como se la percibe. Los alumnos más antiguos son un poco más optimistas pero están bastante menos seguros de que su optimismo tenga fundamentos ciertos. Las universidades privadas nuevas, en cambio, fueron aquellas donde más aumentó el porcentaje de alumnos que confían en que vivirán del ingreso derivado de la profesión. En ellas, también aumentó el porcentaje de aquellos que basan su confianza en la decisión propia, así como el de los que basan su creencia en la confianza en que así será y el de los que creen que vivir de su profesión será posible por la buena formación académica recibida. A lo largo de su carrera en estas universidades, los alumnos consolidaron su confianza en la institución que los forma y en la salida laboral (recordemos que la buena salida laboral, sin embargo, no figuraba de manera prominente entre los motivos de elección de la universidad).

Los motivos del optimismo también variaron sustancialmente entre los alumnos de las universidades privadas antiguas, los únicos entre los cuales el porcentaje de optimistas disminuyó. El porcentaje de los que optaron por la “decisión” como factor explicativo de su optimismo descendió alrededor de 5 puntos porcentuales. El porcentaje de los que basaron su opinión positiva en la confianza respecto de las posibilidades de vivir en el futuro de la profesión aumentó, sin embargo, considerablemente. Por su parte, el porcentaje de los que manifestaron su confianza en la formación recibida como fundamento de su optimismo respecto de ingresos futuros se mantuvo en un nivel relativamente bajo de alrededor del 5%, el más bajo entre los alumnos de los tres tipos de instituciones analizadas.

Otras variables relevantes para analizar las expectativas generadas por la profesión elegida entre los alumnos de universidades privadas y públicas son los pronósticos acerca del futuro profesional. Al respecto se les solicitó a los alumnos que seleccionaran una opción dentro de un menú ofrecido de alternativas, primero basándose exclusivamente en sus deseos y luego haciéndolo en las posibilidades percibidas como reales acerca de las actividades que realizarían una vez graduados. Entre los alumnos de la UBA, preguntas similares a estas fueron formuladas en el censo de 1968. Aunque las opciones ofrecidas no eran exactamente iguales a las ofrecidas

**TABLA 24**  
**PERSPECTIVAS PROFESIONALES SEGÚN DESEO. ECONOMÍA. UBA. 1968**

	<b>LE</b>	<b>FCE</b>
No lo he pensado	8,6	6,9
Trabajar en oficina con pariente próximo	2,1	2,8
Trabajo profesional independiente	31,9	63,7
Ingresar a establecimiento como auxiliar	0,5	0,9
Organismos públicos	7,0	1,8
Empresa privada	10,5	9,5
Docencia	6,8	4,7
Investigación	32,6	9,7

Fuente: UBA (1968).

LE: alumnos de la Licenciatura en Economía. FCE: total de alumnos de la Facultad de Ciencias Económicas. En porcentajes.

**TABLA 25**  
**PERSPECTIVAS PROFESIONALES SEGÚN REALIDAD. ECONOMÍA. UBA. 1968**

	<b>LE</b>	<b>FCE</b>
No lo he pensado	16,4	14,0
Trabajar en oficina con pariente próximo	3,5	5,2
Trabajo profesional independiente	15,6	32,0
Ingresar a establecimiento como auxiliar	4,7	8,0
Organismos públicos	14,1	3,6
Empresa privada	29,3	32,9
Docencia	6,1	2,1
Investigación	10,3	2,2

Fuente. UBA (1968).

LE: alumnos de la Licenciatura en Economía. FCE: total de alumnos de la Facultad de Ciencias Económicas. En porcentajes.

por mi encuesta, los datos sirven en cierta medida para la comparación. Estos datos son de interés porque permiten observar el lugar particular que han ocupado los alumnos de la Licenciatura en Economía dentro del total de los alumnos de la Facultad, la vasta mayoría de los cuales cursaba (y aún cursa, aunque en una proporción menor) la carrera de Contador Público, confirmando el carácter de los primeros como una elite académica dentro de la Facultad. Según estos datos, vemos que en 1968 la proporción de alumnos que deseaban dedicarse a la investigación era levemente superior a la de aquellos que deseaban dedicarse al ejercicio



independiente de la profesión, lo que contrastaba con sólo el 9,7% del total de los alumnos de la Facultad (porcentaje que incluía, desde luego, a los futuros economistas) que deseaban dedicarse a actividades de tipo científico. Sólo el 7% de los alumnos encuestados deseaba ingresar en un organismo público (el porcentaje del total de alumnos de la Facultad era mucho menor), y apenas un 10,5% en empresas privadas. La docencia atraía a un porcentaje sólo levemente inferior a aquel de alumnos que deseaban trabajar en organismos públicos. Claramente, estos números reflejan que la carrera de Economía constituía una especie de anomalía dentro de una Facultad destinada fundamentalmente a la formación de profesionales en contabilidad, atrayendo a una mezcla de alumnos que se dividían entre aquellos interesados en el ejercicio independiente de la profesión y aquellos interesados en una carrera de perfil más académico.

Si examinamos ahora las alternativas reales según la percepción de los alumnos de ese entonces, vemos que la inserción laboral en una empresa privada era percibida más como posible que como deseable tanto para los futuros economistas como para el resto de los estudiantes de la Facultad de Ciencias Económicas. Lo contrario pasaba con el trabajo como profesional independiente (para ambos grupos), que parecía ser más deseable que posible para un porcentaje mayor de alumnos. La investigación, que había atraído a más del 30% de los alumnos de la Licenciatura, sólo parecía posible para el 10,3% de los mismos. Finalmente, la incorporación a algún organismo público aparecía como una posibilidad cierta para un porcentaje de alumnos que duplicaba (en ambos grupos) al de aquellos para quienes esta era una opción atractiva. Esto último es consistente con el hecho de que durante la década del sesenta el Estado argentino se fue convirtiendo (a lo largo de sus sucesivos gobiernos civiles y militares) en un reclutador de expertos en Economía, sobre todo a través de las instituciones de inspiración desarrollista que se fueron creando desde principios de esa década, tales como el Consejo Nacional de Desarrollo (CONADE), el Consejo Federal de Inversiones (CFI) y otros. Sin embargo, para los futuros economistas estas opciones no parecían ser tan atractivas después del golpe de estado de 1966.

Estos datos sugieren, por lo tanto, que hacia fines de los años sesenta los futuros economistas de la UBA eran alumnos con una identidad propia bien definida en términos de propiedades sociales y deseos de desarrollo profesional, pero que convergían relativamente con el resto de sus colegas de la Facultad cuando miraban las posibilidades reales que ese desarrollo les permitía. Las principales divergencias se observan en relación al trabajo profesional independiente, el trabajo en organismos públicos y la docencia e investigación (Tabla 25).

La situación actual es totalmente diferente de la que existía más de tres décadas y media atrás. Casi el 45% de los alumnos que ingre-

saron recientemente a la carrera de Economía de la UBA manifestó deseos de incorporarse a organismos públicos, mientras que sólo el 25,4% desea hacerlo en empresas privadas. La posibilidad de ejercer la profesión privadamente resulta atractiva para el 20,6% de los alumnos del primer momento, y la investigación y la docencia lo son para el 4,8% de este grupo. Como vemos, una mayor proporción de los futuros economistas de la UBA desean verse como funcionarios públicos más que como científicos dedicados a la investigación, o aun como profesionales independientes. Esto es consistente con el relativamente alto porcentaje de estudiantes que sostienen que los profesionales gozan de validación social precisamente porque son los destinados a sacar al país de la profunda crisis económica en la que se ha visto sumido. Sin embargo, trabajar como profesional independiente sigue pareciendo una opción realista para el 36,5% de los alumnos que componen este grupo.

Los alumnos más antiguos muestran expectativas diferentes. Aunque la posibilidad de trabajar en un organismo público sigue atrayendo a un 36,8% de los alumnos que se encuentran en el segundo momento de sus carreras, la docencia y la investigación resultan atractivas para el 27,9%, porcentaje ligeramente superior al de aquellos que desearían desempeñarse en empresas privadas. Estos guarismos son compatibles con el relativamente alto porcentaje de alumnos de la UBA que se sentían atraídos por la profesión por motivos que caracterizamos como “altruistas”. En este sentido cabe también destacar el porcentaje reducido de alumnos que consideran atractivo el ejercicio independiente de la profesión en el ámbito privado.

¿Cuáles son las expectativas de los estudiantes de Economía que cursan en universidades privadas? Una rápida mirada a las tablas 26 a 31 parece indicar claramente que, de manera consistente, un mayor porcentaje de alumnos de la UBA que de universidades privadas (de ambos tipos) expresa su deseo de incorporarse a la actividad pública una vez completada la carrera. Los estudiantes más avanzados que cursan en las universidades privadas antiguas muestran mayor divergencia respecto de los de la UBA que aquellos alumnos más recientes. Los alumnos que se encuentran en el segundo momento de la carrera en universidades privadas antiguas muestran marcadamente menos interés que los de la UBA (o aun que los alumnos de ingreso más reciente dentro del mismo tipo de institución) en incorporarse a organismos públicos o en dedicarse a la docencia o investigación. En cambio muestran un interés significativamente mayor en trabajar en el ámbito privado.

TABLA 26

EXPECTATIVAS DE INSERCIÓN PROFESIONAL SEGÚN DESEO. ECONOMÍA.  
UBA. PRIMER MOMENTO

	%
Independiente/privado	20,6
En organismos/instituciones públicas	44,4
En organismos/instituciones privadas	25,4
Investigación/docencia	4,8
Actividades extra-profesionales	1,6
Otros	3,2
<b>Total</b>	<b>100</b>

TABLA 27

EXPECTATIVAS DE INSERCIÓN PROFESIONAL SEGÚN DESEO. ECONOMÍA.  
UBA. SEGUNDO MOMENTO

	%
Independiente/privado	5,9
En organismos/instituciones públicas	36,8
En organismos/instituciones privadas	26,5
Investigación/docencia	27,9
Actividades extra-profesionales	2,9
Otros	0,0
<b>Total</b>	<b>100</b>

TABLA 28

EXPECTATIVAS DE INSERCIÓN PROFESIONAL SEGÚN DESEO. ECONOMÍA.  
UNIVERSIDADES PRIVADAS ANTIGUAS. PRIMER MOMENTO

	%
Independiente/privado	25,86
En organismos/instituciones públicas	34,48
En organismos/instituciones privadas	29,31
Investigación/docencia	6,90
Actividades extra-profesionales	1,72
Otros	1,72
<b>Total</b>	<b>100</b>

TABLA 29  
EXPECTATIVAS DE INSERCIÓN PROFESIONAL SEGÚN DESEO. ECONOMÍA.  
UNIVERSIDADES PRIVADAS ANTIGUAS. SEGUNDO MOMENTO

	%
Independiente/privado	19,44
En organismos/instituciones públicas	16,67
En organismos/instituciones privadas	47,22
Investigación/docencia	8,33
Actividades extra-profesionales	5,56
Otros	2,78
<b>Total</b>	<b>100</b>

Diferente es el caso de los alumnos de universidades privadas nuevas que se encuentran en los inicios de su carrera. Entre ellos, más del 70% expresa su deseo de trabajar en el ámbito privado. Sin embargo, es importante notar que estos porcentajes cambian notablemente entre los alumnos más antiguos. Entre ellos se puede observar un interés mayor por incorporarse a organismos públicos. Por lo tanto, las tablas 26 a 31 muestran dos procesos diferentes. Los alumnos de las universidades privadas antiguas tienden a mostrarse más orientados hacia la actividad privada a medida que avanzan en sus carreras. Los alumnos de las universidades privadas nuevas tienden, por el contrario, a interesarse por la acción pública según pasan más tiempo en las instituciones educativas. Los motivos de estas tendencias no son fáciles de dilucidar. Sin embargo, se podría hipotetizar que estos cambios son compatibles con las identidades institucionales que ambos tipos de universidades (privadas antiguas y nuevas) intentan proyectar, y con los efectos que esto podría tener en la socialización de los alumnos. Las universidades privadas antiguas enfatizan sus contactos con el mundo empresarial, mientras que las privadas nuevas destacan su objetivo de formar una clase dirigente técnica que podría estar tanto al servicio del Estado como de la industria privada. Las universidades privadas antiguas compiten por alumnos con la UBA en mayor medida que las nuevas y, por lo tanto, no es sorprendente que los alumnos de ambas instituciones que se encuentran en los inicios de sus carreras presenten estructuras de preferencias bastante semejantes. A medida que avanzan en sus estudios, sin embargo, los alumnos de las universidades privadas más antiguas van internalizando mejor las reglas del campo en que les tocará actuar, al tiempo que van adquiriendo los valores de las instituciones en las que se forman. Las universidades nuevas, por otro

lado, tal como ya hemos visto, atraen a otro tipo de público y tienden a competir entre ellas mismas. Por lo tanto, es razonable pensar que la estructura de preferencias de sus alumnos de reciente ingreso también es diferente respecto de la de aquellos de la UBA y de las universidades privadas más antiguas. Esto va cambiando a medida que se profundiza el proceso de socialización institucional, y se refleja en las respuestas de los alumnos más avanzados. Así vemos que un porcentaje mayor de alumnos más avanzados de universidades privadas nuevas expresa su deseo de trabajar en instituciones públicas.

TABLA 30

EXPECTATIVAS DE INSERCIÓN PROFESIONAL SEGÚN DESEO. ECONOMÍA.  
UNIVERSIDADES PRIVADAS NUEVAS. PRIMER MOMENTO

	%
Independiente/privado	20,83
En organismos/instituciones públicas	20,83
En organismos/instituciones privadas	52,08
Investigación/docencia	6,25
Actividades extra-profesionales	0,00
Otros	0,00
<b>Total</b>	<b>100</b>

TABLA 31

EXPECTATIVAS DE INSERCIÓN PROFESIONAL SEGÚN DESEO. ECONOMÍA.  
UNIVERSIDADES PRIVADAS NUEVAS. SEGUNDO MOMENTO

	%
Independiente/privado	18,18
En organismos/instituciones públicas	32,73
En organismos/instituciones privadas	40,00
Investigación/docencia	3,64
Actividades extra-profesionales	1,82
Otros	3,64
<b>Total</b>	<b>100</b>

Aunque entre los alumnos de las universidades privadas nuevas (tanto los que se encuentran cursando el primer momento de su carrera como aquellos que están cursando el segundo) el mayor porcentaje aspira a incorporarse a la actividad privada, el porcentaje de los que desearían incorporarse a la actividad pública aumenta de poco más del 20% entre

los alumnos más recientes a más del 32% entre los antiguos. A pesar del énfasis que estas universidades ponen en la tarea de investigación, y a pesar del hecho de que la mayoría de los docentes que podrían servir como modelos de identidad profesional ejercen de hecho la investigación, esta actividad sólo resulta atractiva para el 6,25% de los alumnos del primer momento y para un porcentaje menor (casi la mitad) de los alumnos del segundo momento. Estos porcentajes son consistentes con las motivaciones “egoístas” que llevaron a los alumnos de estas universidades a elegir la carrera, tal como se mostró más arriba.

Respecto de las expectativas basadas en percepciones de la realidad, los cuadros siguientes nos muestran que entre los alumnos de la UBA las mismas son bastante más dispersas que entre los alumnos de las universidades privadas, ya sea las más modernas como las más antiguas.

TABLA 32  
EXPECTATIVAS PROFESIONALES. ECONOMÍA. UBA. PRIMER MOMENTO

	%
Mantener trabajo actual	6,3
Conseguir cualquier trabajo	17,5
Conseguir trabajo profesional	36,5
Ejercer independientemente	12,7
Hacer un posgrado antes	20,6
Postularse beca investigación	4,8
Otros	1,6
<b>Total</b>	<b>100</b>

TABLA 33  
EXPECTATIVAS PROFESIONALES. ECONOMÍA. UBA. SEGUNDO MOMENTO

	%
Mantener trabajo actual	19,4
Conseguir cualquier trabajo	17,9
Conseguir trabajo profesional	41,8
Ejercer independientemente	1,5
Hacer un posgrado antes	13,4
Postularse beca investigación	1,5
Otros	4,5
<b>Total</b>	<b>100</b>

**TABLA 34**  
**EXPECTATIVAS PROFESIONALES. ECONOMÍA. UNIVERSIDADES PRIVADAS NUEVAS.**  
**PRIMER MOMENTO**

	%
Mantener trabajo actual	0,00
Conseguir cualquier trabajo	8,33
Conseguir trabajo profesional	52,08
Ejercer independientemente	6,25
Hacer un posgrado antes	29,16
Postularse beca investigación	2,08
Otros	2,08
<b>Total</b>	<b>100</b>

**TABLA 35**  
**EXPECTATIVAS PROFESIONALES. ECONOMÍA. UNIVERSIDADES PRIVADAS NUEVAS.**  
**SEGUNDO MOMENTO**

	%
Mantener trabajo actual	0,00
Conseguir cualquier trabajo	16,36
Conseguir trabajo profesional	60,00
Ejercer independientemente	0,00
Hacer un posgrado antes	21,82
Postularse beca investigación	1,82
Otros	0,00
<b>Total</b>	<b>100</b>

**TABLA 36**  
**EXPECTATIVAS PROFESIONALES. ECONOMÍA. UNIVERSIDADES PRIVADAS ANTIGUAS.**  
**PRIMER MOMENTO**

	%
Mantener trabajo actual	0,00
Conseguir cualquier trabajo	3,45
Conseguir trabajo profesional	65,52
Ejercer independientemente	6,90
Hacer un posgrado antes	24,14
Postularse beca investigación	0,00
Otros	0,00
<b>Total</b>	<b>100</b>

TABLA 37  
EXPECTATIVAS PROFESIONALES. ECONOMÍA. UNIVERSIDADES PRIVADAS ANTIGUAS.  
SEGUNDO MOMENTO

	%
Mantener trabajo actual	11,11
Conseguir cualquier trabajo	16,67
Conseguir trabajo profesional	50,00
Ejercer independientemente	5,56
Hacer un posgrado antes	13,89
Postularse beca investigación	2,78
Otros	0,00
<b>Total</b>	<b>100</b>

En efecto, sólo el 36,5% de los alumnos que se encuentran cursando el primer momento de su carrera en la UBA y el 41,8% de los que se encuentran en el segundo momento consideran posible conseguir trabajo profesional. Cabe destacar que las opciones estaban formuladas ex profeso en términos muy amplios y, por lo tanto, “trabajo profesional” incluye cualquier tipo de trabajo relacionado con la profesión. Estos porcentajes se elevan al 52% y 60% de los alumnos que cursan el primero y segundo momento de sus carreras en universidades privadas nuevas, respectivamente. Cabe destacar que en ambos tipos de universidades (UBA y privadas nuevas) el porcentaje de alumnos que considera posible tener una salida laboral vinculada con la profesión aumenta a medida que los mismos progresan en la carrera. Opuesto es el panorama presentado por los alumnos de las universidades más antiguas. Mientras que el 65,52% de los que se hallan en el primer momento opinan que es realista pensar en conseguir un trabajo profesional al egresar de la carrera, este porcentaje se reduce al 50% de los alumnos del segundo momento. Comparando esto con datos anteriores, vemos que los alumnos que cursan en las universidades privadas antiguas son los que se tornan más pesimistas al progresar en sus carreras, posiblemente por haber podido evaluar mejor las condiciones del campo disciplinario en que les tocaría actuar y la posición que ocuparían como egresados del tipo de universidades en que desarrollaron sus estudios. Por supuesto, no estoy acá haciendo referencias a las posibilidades *reales* que las universidades privadas antiguas proporcionan a sus alumnos para conseguir empleo en una actividad relacionada a su formación profesional, sino a un sistema de percepciones y jerarquías que se establece dentro de cada campo.

El ejercicio independiente de la profesión no parece ser una opción considerada como posible por un gran número de alumnos. En



un extremo tenemos a los que cursan el primer momento en la UBA, el 12,7% de los cuales opina que esta es una posibilidad; y en el otro extremo están los que cursan el segundo momento de la carrera en las universidades privadas nuevas, ninguno de los cuales cree que esta sea una opción posible.

A pesar del alto grado de interés manifestado por la realización de posgrados, sobre todo en el exterior, el porcentaje de alumnos que considera que tendrá la oportunidad de realizarlos es bastante bajo. De los distintos grupos que componen esta muestra, los que se encuentran cursando el primer momento de sus carreras en universidades privadas nuevas son los más optimistas en este sentido, pero así y todo no llegan al 30% del total. Los menos optimistas son los que cursan el segundo momento en la Facultad de Ciencias Económicas de la UBA. Lo significativo es que, en total, los alumnos de Economía parecen menos inclinados a creer en la posibilidad de realizar un posgrado (ya sea en el exterior o en el país) que los de Psicología. Esto puede vincularse al hecho de que la práctica del psicoanálisis por lo general requiere la realización de posgrados. Vemos, pues, la existencia de una discrepancia bastante profunda entre los deseos, por un lado, y las perspectivas basadas en la lectura que los alumnos realizan de la realidad, por otro.

## ESTUDIANTES DE PSICOLOGÍA

Dadas las características específicas del campo de la Psicología, es de esperar que las expectativas de los alumnos de esta carrera difieran sustancialmente de las de los alumnos de Economía. En lo que respecta a las posibilidades percibidas de vivir de la profesión en el futuro, sólo el 27,85% de los alumnos que cursan el primer momento de la carrera en la UBA confía en que podrá hacerlo, mientras que el 15,19% opina que esto no será posible. Entre los que contestaron positivamente, el 41% lo hace porque tiene “confianza” en que así será y el 31% por “deseo”; sólo el 13,64% basa su opinión en una “decisión” propia. Aunque el porcentaje de alumnos que opinan que vivirán de sus ingresos se mantiene bastante estable entre los que se encuentran en ambos momentos de sus carreras (26,87% de los alumnos del segundo momento opinan de esta manera), las motivaciones cambian. El “deseo” sigue siendo el fundamento principal para el 50% de los alumnos encuestados. Sin embargo, la “decisión” lo es para el 33,33% de este grupo.

EXPECTATIVAS PROFESIÓN-INGRESOS. PSICOLOGÍA. UBA

GRÁFICO 82  
PRIMER MOMENTO

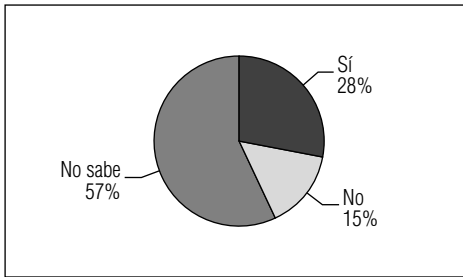
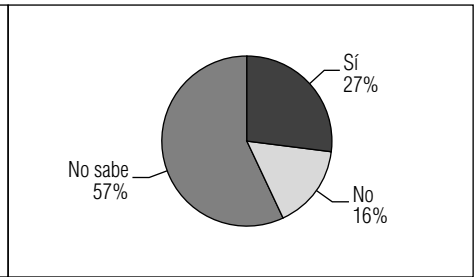


GRÁFICO 83  
SEGUNDO MOMENTO



EXPECTATIVAS PROFESIÓN-INGRESOS. PSICOLOGÍA. UNIVERSIDADES PRIVADAS ANTIGUAS

GRÁFICO 84  
PRIMER MOMENTO

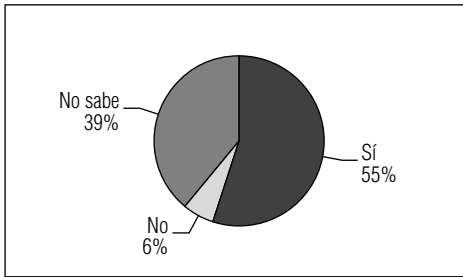
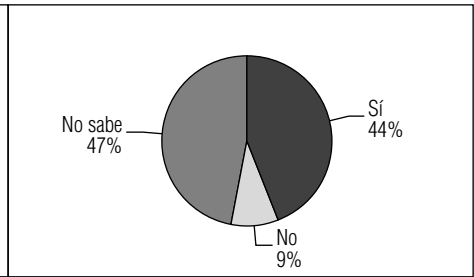


GRÁFICO 85  
SEGUNDO MOMENTO



Los alumnos de universidades privadas son mucho más optimistas respecto de los ingresos que la profesión les reeditaré que sus pares de la universidad pública, tal como vemos en los gráficos 82, 83, 84 y 85. El 55% de los alumnos encuestados para el primer momento respondió afirmativamente a esta pregunta, y sólo el 6% lo hizo negativamente. Esta situación varía bastante entre los alumnos del segundo momento, entre quienes el 44% opinó que viviría de sus ingresos y el 9% respondió que no lo haría, mostrando un nivel de optimismo bastante menor. El “deseo” es uno de los motivos principales para los alumnos que contestaron positivamente (más del 60% de los del primer momento que contestaron que vivirían de sus ingresos y un poco menos del 50% de los del segundo opinaron de esta manera). Sin embargo, como se aprecia en el gráfico, la decisión fue un factor de más peso para los alumnos del segundo momento. La formación obtenida no parece haber pesado demasiado para estos alumnos como factor que permitiría vivir en el futuro de los ingresos de la profesión (menos del 5% de los alumnos del primer momento que se mostraron optimistas en este sentido y ninguno de los del segundo se inclinaron por esta opción).

RESPUESTAS AFIRMATIVAS: MOTIVACIONES. EXPECTATIVAS PROFESIÓN-INGRESO.  
PSICOLOGÍA. PRIMER MOMENTO

GRÁFICO 86  
UBA

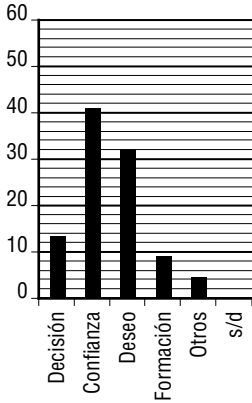
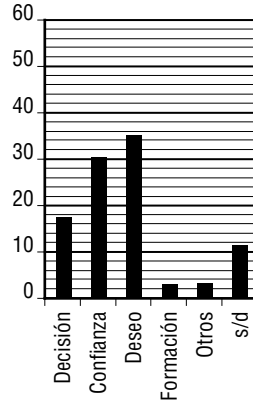


GRÁFICO 87  
UNIVERSIDADES PRIVADAS ANTIGUAS



RESPUESTAS AFIRMATIVAS: MOTIVACIONES. EXPECTATIVAS PROFESIÓN-INGRESO.  
PSICOLOGÍA. SEGUNDO MOMENTO

GRÁFICO 88  
UBA

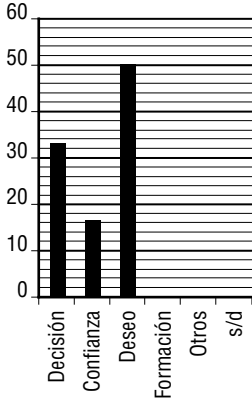
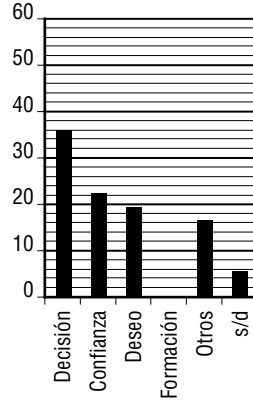


GRÁFICO 89  
UNIVERSIDADES PRIVADAS ANTIGUAS



Respecto de las expectativas y perspectivas para el desempeño de la profesión en el futuro, observamos que los alumnos de Psicología de la UBA conservan, aunque de manera matizada según vimos anteriormente, algo de la tradición de servicio público de épocas anteriores. El mayor porcentaje de alumnos, tanto de aquellos que se encuentran en el primer momen-

to de sus carreras como de los que se hallan cursando el segundo momento (más del 49% en ambos casos), expresó su deseo de trabajar en instituciones u organismos públicos. Solamente el 24% de los alumnos del primer momento y el 29,85% de los del segundo momento desearían ejercer la profesión de manera independiente en un consultorio privado. Ya en la década del setenta se había notado una cierta paradoja. Como vimos anteriormente, los alumnos habían expresado en esos años un fuerte interés por participar en prácticas institucionales o comunales. Sin embargo, al mismo tiempo también seguían aferrados a un modelo profesional basado en el consultorio y en la práctica del psicoanálisis. Las perspectivas actuales pueden ser vistas como formando parte de la misma tradición.

En el caso de los alumnos de las universidades privadas, el porcentaje más alto de ellos (alrededor del 45% en ambos momentos) desearía trabajar ejerciendo la profesión de manera privada, y alrededor del 25% quisiera hacerlo en instituciones privadas. La docencia y la investigación atraen a un número muy reducido de alumnos. Esto es también consistente con una larga tradición profesionalista de la carrera, por lo general poco orientada hacia la investigación (Verón, 1965).

**TABLA 38**  
**PERSPECTIVAS PROFESIONALES SEGÚN DESEO. PSICOLOGÍA. UBA. PRIMER MOMENTO**

	%
Independiente/privado	24,05
En organismos/instituciones públicas	49,37
En organismos/instituciones privadas	13,92
Investigación/docencia	12,66
Actividades extra-profesionales	0,00
Otros	0,00
<b>Total</b>	<b>100</b>

**TABLA 39**  
**PERSPECTIVAS PROFESIONALES SEGÚN DESEO. PSICOLOGÍA.**  
**UNIVERSIDADES PRIVADAS ANTIGUAS. PRIMER MOMENTO**

	%
Independiente/privado	46,40
En organismos/instituciones públicas	19,20
En organismos/instituciones privadas	25,60
Investigación/docencia	5,60
Actividades extra-profesionales	2,40
Otros	0,80
<b>Total</b>	<b>100</b>

TABLA 40

PERSPECTIVAS PROFESIONALES SEGÚN DESEO. PSICOLOGÍA. UBA. SEGUNDO MOMENTO

	%
Independiente/privado	29,85
En organismos/instituciones públicas	49,25
En organismos/instituciones privadas	10,45
Investigación/docencia	4,48
Actividades extra-profesionales	1,49
Otros	4,48
<b>Total</b>	<b>100</b>

TABLA 41

PERSPECTIVAS PROFESIONALES SEGÚN DESEO. PSICOLOGÍA.  
UNIVERSIDADES PRIVADAS ANTIGUAS. SEGUNDO MOMENTO

	%
Independiente/privado	44,16
En organismos/instituciones públicas	23,38
En organismos/instituciones privadas	25,97
Investigación/docencia	3,90
Actividades extra-profesionales	0,00
Otros	2,60
<b>Total</b>	<b>100</b>

Si ahora dirigimos nuestra mirada hacia lo que los alumnos perciben como posibilidades reales de desarrollo profesional, verificamos que entre los estudiantes de la UBA del primer momento un porcentaje significativo (más del 20%) considera que una posibilidad realista consiste en conseguir cualquier tipo de trabajo (ya sea conectado o no con la profesión), un porcentaje algo mayor (algo más del 37%) espera conseguir un trabajo vinculado con la profesión, y un 17,95% espera poder realizar un posgrado antes de insertarse en el mercado laboral. Entre los alumnos más avanzados, el mayor porcentaje de ellos espera realizar un posgrado (más del 35%). Este aumento del porcentaje puede deberse, en parte, a la perspectiva adquirida al insertarse de manera más profunda en el mundo profesional, en el sentido de la importancia asignada a los posgrados, y, también, a una visión más pesimista de las oportunidades ofrecidas por el mercado de trabajo, que incitan a la realización de posgrados como una manera de dilatar el ingreso al mismo.

**TABLA 42**  
**PERSPECTIVAS DE DESEMPEÑO PROFESIONAL. PSICOLOGÍA. UBA. PRIMER MOMENTO**

	%
Mantener trabajo actual	7,69
Conseguir cualquier trabajo	20,51
Conseguir trabajo profesional	37,18
Ejercer independientemente	14,10
Hacer un posgrado antes	17,95
Postularse beca investigación	1,28
Otros	1,28
<b>Total</b>	<b>100</b>

**TABLA 43**  
**PERSPECTIVAS DE DESEMPEÑO PROFESIONAL. PSICOLOGÍA.**  
**UNIVERSIDADES PRIVADAS ANTIGUAS. PRIMER MOMENTO**

	%
Mantener trabajo actual	0,00
Conseguir cualquier trabajo	12,10
Conseguir trabajo profesional	38,71
Ejercer independientemente	14,52
Hacer un posgrado antes	33,87
Postularse beca investigación	0,81
Otros	0,00
<b>Total</b>	<b>100</b>

**TABLA 44**  
**PERSPECTIVAS DE DESEMPEÑO PROFESIONAL. PSICOLOGÍA. UBA. SEGUNDO MOMENTO**

	%
Mantener trabajo actual	10,45
Conseguir cualquier trabajo	19,40
Conseguir trabajo profesional	25,37
Ejercer independientemente	7,46
Hacer un posgrado antes	35,82
Postularse beca investigación	0,00
Otros	1,49
<b>Total</b>	<b>100</b>

TABLA 45  
PERSPECTIVAS DE DESEMPEÑO PROFESIONAL. PSICOLOGÍA.  
UNIVERSIDADES PRIVADAS ANTIGUAS. SEGUNDO MOMENTO

	%
Mantener trabajo actual	6,49
Conseguir cualquier trabajo	19,48
Conseguir trabajo profesional	31,17
Ejercer independientemente	5,19
Hacer un posgrado antes	31,17
Postularse beca investigación	2,60
Otros	3,90
<b>Total</b>	<b>100</b>

Los alumnos de las universidades privadas que cursan el primer momento de sus carreras tienen aspiraciones similares a las de sus pares de la UBA, excepto en lo que se refiere a la posibilidad de realizar un posgrado (33,87% contra 17,95%) y a la mayor confianza que tienen en que no tendrán que aceptar cualquier tipo de trabajo (12,10% de los alumnos de las universidades privadas opinan que deberán hacerlo, contra 20,51% de los alumnos de la UBA). Los alumnos de las universidades privadas esperan en menor proporción mantener el trabajo actual, lo cual es explicable porque una proporción menor de ellos trabaja mientras estudia, aunque algunas universidades privadas (la del Salvador entre ellas) los incentivan a que lo hagan a efectos de adquirir mayor experiencia profesional práctica mientras cursan sus estudios. Así y todo, mientras que el 41,78% de los alumnos que cursan la carrera de Psicología en la UBA trabaja, sólo lo hace el 25,53% de los alumnos que cursan en universidades privadas.

Entre los alumnos que se encuentran en el segundo momento de sus carreras, la posibilidad de ejercer la profesión independientemente se presenta como una alternativa menos realista. Sólo el 7,46% de los alumnos de la UBA y el 5,19% de los de las privadas opinan que esta es una posibilidad real. Finalmente (observamos un fenómeno similar entre los alumnos de Economía), a pesar del alto nivel de interés expresado por todos los alumnos en realizar posgrados, sólo entre aquellos que se encuentran cursando el segundo momento de sus carreras en la UBA se verifica un porcentaje de más del 35% que considera a esta posibilidad como real. En realidad, lo que se observa es que, aunque los alumnos de las universidades privadas mantienen un nivel mayor de confianza respecto de la posibilidad de conseguir un trabajo vinculado con la profesión luego de graduarse, hay una convergencia con los de la UBA respecto de las otras alternativas.